

Del Mundo Teológico

1 La Suprema Sagrada Congregación del Santo Oficio dictó un Monitum el 30 de Junio de 1962, cuyo tenor damos a continuación.
Se divulgan ciertas obras, aun editadas después de morir su autor, P. Pedro Teilhard de Chardin, que obtienen no poca acogida.

Dejando a un lado lo que en ellas toca a las ciencias positivas, está bien claro que en cuanto a materias filosóficas y teológicas, dichas obras abundan en ambigüedades tales, y aun graves errores, que ofenden a la doctrina católica.

Por ello los Eminentísimos y Rvdsmos. Padres de la Suprema Congregación del Santo Oficio exhortan a todos los Ordinarios, Superiores de Institutos Religiosos, Rectores de Seminarios y Presidentes de Universidades, a precaver eficazmente los ánimos, especialmente de los jóvenes, contra los peligros de las obras del P. Teilhard de Chardin y sus seguidores.

2 Importantes excavaciones se están realizando en Jerusalén por la British School of Archaeology y L'Ecole Biblique française, bajo la dirección de Miss K. KENION y el P. R. DE VAUX. Los resultados van corrigiendo notablemente atribuciones de fechas inexactas de muros y construcciones. Se ha reconocido con certeza el muro de la ciudad gebusita conquistada por David. Al mismo tiempo quedan indirectamente confirmadas y cobran viveza y detalle ciertas narraciones bíblicas. Por ejemplo, la casa de Urías no estaba arriba sobre la colina, sino más baja que el palacio real. Así pudo David ver desde la terraza de su palacio a Betsabé bañándose. El texto bíblico (2 Sam. 11,7-10) repite más de una vez que Urías no bajó a su casa desde el palacio real cuando volvió del campo de batalla para informar a David.

3 El pasado verano se descubrió a unos ocho Kms. de Lakis (SO. de Jerusalén) un sistema de cámaras sepulcrales del tiempo monárquico israelí. Entre los interesantes restos encontrados, figuran unas inscripciones de varias líneas garabateadas, la principal de las cuales reza así: "Yahvé es el Dios de toda la tierra; los montes de Judá le pertenecen, al Dios de Jerusalén". Pudiera tratarse de una profesión de fe-confianza consignada por algún combatiente del tiempo de Ezequías contra Senaquerib, cuando dicho rey asirio tenía todavía ocupada Judea y aún Jerusalén estaba bajo la amenaza del asedio; pues el estudio paleográfico inclina a datar la inscripción hacia el año 700 antes de Cristo.

4 Las Editoriales españolas de Colecciones ejercitan una intensa labor de divulgación teológica. En algunos casos se llega a investigación propiamente dicha, pero puesta al alcance y servicio de quién no investiga. Desearíamos ver en esas colecciones menos traducción de obras extranjeras y más originales españoles.

Excelentes, p. ej., las traducciones del francés: *Noviazgo*, apta principalmente para los organizadores de equipos prematrimoniales, así como las autobiográficas *Cartas a su Novia* de SANTIAGO MAILLET, más a propósito para los novios mismos. Ambas publicadas por EUROAMERICA.

También esta Editorial ha presentado *El ingeniero en la Empresa*, de FERNANDO HEVIA CANGAS, que, sin afanes conceptuales, por el contrario con un subrayado matiz práctico, hace resonar una concepción cristiana de la vida en el quehacer cotidiano de quienes más que con problemas técnicos tropiezan con problemas humanos. Ciertamente que en esta obra no se siente tanto la preocupación por la promoción humana y social del trabajador. Parece éste como algo extraño a la empresa. Pudiera el libro resentirse de paternalismo proteccionista; no obstante, puede hacer mucho bien a quienes distan aún de las realizaciones sociales cristianas reclamadas por los Romanos Pontífices.

De la misma Editorial EURAMERICA es *Ocho años de "El Ciervo"*. *Generaciones nuevas, palabras nuevas*. Selección y prólogo de JUAN GOMIS. Tal vez no sean palabras muy nuevas, aunque ciertamente están dichas en un tono nuevo, con un aire renovador y moderno. Al fin, eso es preferible, que el ideal de la Iglesia es "non nova, sed noviter". Ya es una realidad que "El Ciervo" se ha ganado merecida fama de periódico "no conformista", que sus redactores, en el ambiente español, pueden con razón ser calificados como "inquietos" (p. 248). La única pena está en que tal actitud, como la opuesta, posee sólo una verdad parcial, y lleva consigo un subrayado constante y algo malsano de antagonismo. De todas formas, tomemos el hecho como buen síntoma del mismo catolicismo español, del cual pueden brotar y desbordarse movimientos tan llenos de vida.

Esta es una impresión de conjunto. Y después de ella, apenas tiene importancia señalar defectos o aciertos particulares de la antología. Sin embargo, advertimos entre los primeros, la dudosa caridad y verdad que reflejan ciertas frases (p. 40) y, el despiste en la interpretación del verdadero amor (p. 80). Si el Señor no habló de la manzana podrida, bien dijo de arrancarse el ojo y de arrojar al mar a quien escandalizara a un pequeñuelo. Más agradable y constructivo es señalar magníficos aciertos del "Ciervo" y de su antologista. Como el finísimo atisbo acerca de la educación en la pobreza cristiana (firma J. I. M. J.), como la descripción y semblanza espiritual de los sobrenaturales Hermanitos de Foucoud en Los Monegros, como el exquisito relato infantil sobre la presencia de Dios (p. 266 ss.), etc. Acaso es mejor decir que esta sección está repleta de sugerencias y datos henchidos de preocupación cristiana y de calor humano.

HERDER nos da en *Espiritualidad del Sacerdote diocesano*, compuesta por un teólogo de solera del seminario de Barcelona, JOSE CAPMANY, una magnífica obra. La sólida construcción, la autenticidad de las fuentes, la moderación en las conclusiones, (aun en los raros casos en que pueda surgir alguna disconformidad sobre ella, cfr. cap. 9 y 13), la completa temática abordada, hacen de este libro uno de los mejores publicados tanto en España como en el extranjero.